

# LIDERAZGO FEMENINO PARA TRANSFORMAR INDUSTRIAS CON IA

La participación de mujeres en rubros estratégicos no responde únicamente a un criterio de equidad, sino a la posibilidad real de crear industrias más integrales, diversas y representativas de la sociedad a la que buscan servir. Aquí, tres compañías dirigidas por mujeres que están generando cambios a través del uso estratégico de la inteligencia artificial.

## 100 Minds: guiando organizaciones en su toma de decisiones

100 Minds nació en 2025 con una convicción clara: las organizaciones no fallan por falta de conocimiento, sino por cómo las personas conversan, deciden y actúan en momentos críticos. Francesca Faraggi y Alejandra Jalón, cofundadoras de 100 Minds, constataron que, aunque se invierte mucho en desarrollo de personas, rara vez mejora de forma concreta la toma de decisiones o la operación, y su impacto casi no se mide. Así nació Mindy, un partner de IA diseñado para practicar *power skills* —habilidades humanas decisivas para el desempeño— mediante simulaciones con *feedback* inmediato, permitiendo medir avances y vincularlos con resultados del negocio y la empleabilidad.

Faraggi explica que, gracias a la IA, es posible observar cómo estas habilidades se desarrollan: "A mayor complejidad del negocio, estas brechas dejan de ser un tema 'blando' y se transforman en verdaderos cuellos de botella para la operación", mientras para las personas, se vuelven centrales para su empleabilidad y adaptación en un contexto de transformación tecnológica acelerada. Su objetivo es demostrar que la práctica sistemática de conversaciones críticas mejora la operación real, dice Jalón: "Somos muy disciplinadas en distinguir qué métricas ya están validadas y cuáles seguimos afinando a medida que escalamos".



## Acústica Marina: datos desde el fondo del mar

Creada en 2020, Acústica Marina se dedica al desarrollo de sistemas de hardware, software e inteligencia artificial (IA), para medir y monitorear

el ruido submarino en los océanos, datos clave para defensa marítima, conservación y para industrias como la portuaria y la salmonera. Crearon la primera red de monitoreo acústico de Latinoamérica y el Caribe, con tecnología desarrollada íntegramente en Chile, la que "ha sido validada por instituciones de prestigio como la Armada de Chile", asegura Marcela Ruiz, fundadora y CEO de la startup, y plantea que estos avances representan una gran oportunidad para resolver problemas sociales, ambientales y económicos, en un contexto donde ni las comunidades costeras ni los gobiernos pueden tomar decisiones sin datos.

En materia de desarrollo tecnológico y científico a nivel mundial, para Ruiz es fundamental el rol de las mujeres. "Esto representa el presente y el futuro, especialmente en disciplinas relacionadas con la IA. Si queremos evitar sesgos en el futuro tecnológico, es imprescindible tener que estar, aportar", puntualiza, mientras cuenta que, a futuro, planean instalar una red interconectada de boyas inteligentes que abarque desde la Península Antártica hasta Baja California Sur.



## Theodora AI: tecnología que elimina sesgos

"Si los datos tienen sesgos, las decisiones también". Con esa premisa, la abogada María José Martabit fundó en 2022 Theodora AI, empresa dedicada a detectar y reducir sesgos en lenguaje, contenidos y sistemas que influyen en personas, marcas e instituciones. Su innovación les ha valido importantes reconocimientos, incluyendo su inclusión en el ranking de las 100 startups chilenas más prometedoras de la década (2015–2025). Martabit advierte que la tecnología no resuelve por sí sola problemas sociales. Lo que sí puede hacer, y ahí es donde cree que radica su poder, es volver visible aquello que antes no lo era, como, por ejemplo, las desigualdades arbitrarias que se justifican



con una frase común en los entornos corporativos: "Así se ha hecho siempre".

"La tecnología puede ser un espejo que muestra lo que muchas veces no queremos ver: patrones de exclusión, sesgos repetidos, decisiones automáticas que parecen 'neutrales', pero no lo son", señala. Y agrega: "Cuando ese espejo se convierte en métricas, comienzan a aparecer patrones que permiten entender quién queda fuera, qué se repite, qué se premia. Solo cuando ello ocurre es posible la corrección, el rediseño de criterios, procesos y modelos con datos medibles".